

LA UNION NACIONAL

LUIS PASOS ARGUELLO

La mayoría de los dirigentes de los Partidos enfoca la actual situación política de Nicaragua reduciéndola a una alternativa: "O HAY ELECCIONES LIBRES O HAY ELECCIONES FRAUDULENTAS", en el supuesto de que las elecciones de 1963 son un cuento cierto y determinado.

Pero existe un tercer camino que empieza a vislumbrarse en Nicaragua para salirse de esa disyuntiva. Y esa solución la acaba de plantear con entera franqueza el doctor Fernando Agüero en una reunión cantonal de la semana pasada en el desarrollo del "Plan Managua", cuando dijo:

«O Hay Elecciones Libres ó No Hay Elecciones»

Esta es la verdadera alternativa que deben considerar los dirigentes de todos los Partidos Políticos de Nicaragua. Porque esa disyuntiva es la única verdadera, es la única que puede evitar aquel segundo camino, al cual parece que vamos derechamente: a las elecciones fraudulentas. Si los dirigentes de los Partidos Políticos adoptan esa orientación política, ese dilema proclamado por Agüero en esa frase que acabo de transcribir, que estoy resaltando, como titular, el horizonte político de Nicaragua quedaría despejado. Muchas confusiones y nebulosas que existen en la actualidad encontrarían su razonable explicación, su lógico desenlace.

Estamos en el momento más crucial de la historia de Nicaragua. Estamos en el punto culminante donde se va a decidir la ruta de Nicaragua: si se va a liquidar o no se va a liquidar la Dinastía de los Somozas. Y eso depende EN SU TOTALIDAD —ni siquiera en un porcentaje, en una parte— de la manera como actúe la Oposición en Nicaragua. Y de la manera como actúe la Oposición en Nicaragua EN ESTOS MOMENTOS. Más adelante, ya sería muy tarde. Tenemos ahora una coyuntura, para poder vencer a los Somozas. Esta es la ocasión propicia, la oportunidad única. Si la desperdiciamos, si la dejamos pasar, seremos nosotros los responsables del continuismo de los Somozas en Nicaragua.

Quiero dejar escrito este pensamiento político en "REVISTA CONSERVADORA", para dejar constancia y testimonio que se les dijo a tiempo la verdad a los dirigentes políticos, la verdad con entera claridad; y no puedan después disculparse de no haber conocido esta orientación.

Acaba de terminar, para bien de Nicaragua, el intento de entendimiento que hubo entre el Partido Somocista y el Partido Liberal Independiente que con GRAN TORPEZA POLITICA desperdició el Gobierno de los Somozas, explicable solamente este error por aquel sabio refrán popular de que Dios ciega al que quiere perder. Después de ese intento, en la actualidad existe una realidad política nicaragüense que es la siguiente:

TODOS LOS PARTIDOS DE LA OPOSICION COINCIDIMOS UNANIMEMENTE EN EL CRITERIO DE QUE NO TENEMOS ACTUALMENTE GARANTIAS SUFICIENTES PARA QUE PUEDA HABER UNA ELECCION LIBRE EN NICARAGUA.

Gracias a Dios, que tenemos esa misma opinión, lo cual es la pura verdad. Ahora bien, si todos los Partidos Políticos que formamos la Oposición de Nicaragua tenemos esa convicción común, debemos ser lógicos, debemos ser consecuentes con este pensamiento, y armonizar nuestra manera de pensar con nuestra manera de actuar. Si creemos que no va a haber una elección libre en Nicaragua, entonces la consecuencia ineludible, para traducir ese pensamiento en una acción política, es que no debemos ir a esa elección. Adoptar esta actitud es lo que fluye de ese criterio. Lo contrario resulta incongruente, resulta contradictorio; y por consiguiente suena a maniobra política o falsedad: si creyendo que no va a ver una elección libre decide la Oposición, o uno de sus sectores, concurrir a esa elección, no solamente se está incurriendo en una contradicción entre nuestra manera de pensar y nuestra manera de actuar, sino que les estamos haciendo el juego a los Somozas, les estamos allanando la solución a su problema, a costa de nuestra propia Oposición.

Todos los dirigentes políticos de Nicaragua hablan de que para vencer a los Somozas es necesario unificar todas las fuerzas vivas de la Oposición; todos decimos eso en Nicaragua, en uno y otro Partido, en una u otra agrupación política, dentro de todos los sectores políticos de la Oposición. Pero no practicamos lo que decimos. Preguntémosnos con sinceridad a nosotros mismos por qué no hemos realizado esa Unión, esa Oposición Unida? La contestación es muy sencilla: porque nos lo están impidiendo los sectarismos políticos: de que sea un candidato conservador o un candidato liberal el que vaya a la cabeza de esta Oposición Unida. Pero eso es lo inexplicable que está pasando en todos los Partidos Políticos de Nicaragua: que afirmando abiertamente que no habrá elecciones libres en 1963, estamos riñendo por "CANDI-

DATURAS", candidaturas que son nada más que meras candidaturas y que no conducen ni al triunfo, ni a la Presidencia de la República. Conducen más bien al desprestigio y a la derrota.

Entonces, si somos lógicos, si somos congruentes, si somos consecuentes, la Unión la debemos hacer en lo que todos coincidimos con sinceridad, en estos momentos, en ese criterio común, unánime, porque entre más sincero sea este punto de contacto, más sincera será la Unión que vamos a realizar.

La Reforma Constitucional, sin lugar a dudas, nos lleva a la evidencia de que los Somozas no están dispuestos a dar elecciones libres en Nicaragua. Todos los Partidos han proclamado esta verdad, pero separadamente. Entonces a esta maniobra de los Somozas, —que es un reto— nosotros en la Oposición debemos replicar con una acción política. Una ACCION POLITICA EN CONJUNTO. Debemos unirnos, hacer una ALIANZA. Una Alianza que consista en lo siguiente:

EN DECLARAR Y RESOLVER QUE NINGUNO DE LOS PARTIDOS DE LA OPOSICION A LOS SOMOZAS IREMOS A LAS ELECCIONES DE 1963 POR NO HABER GARANTIAS ELECTORALES EN NICARAGUA.

Esa debe ser nuestra respuesta a ese reto, antes que se apruebe la Reforma Constitucional en el Congreso. Esta ACCION debe ser inmediata, ya, lo más pronto posible. Es impostergable, urgente, indispensable. Porque tenemos encima el plazo fatal de esas Reformas Constitucionales, que como ya lo he sostenido y lo sigo sosteniendo son inconstitucionales, en violación de la misma Constitución.

Es necesario proceder por partes y por grados. Avanzar poco a poco, para ir dando pasos seguros. Hay que hacer primero un llamado de cordura en este sentido a todos los Partidos y grupos políticos de Nicaragua. Y para que esta Unión tome fuerza, desde su arranque, es necesario que la provoquen y la empujen los dirigentes del Partido Conservador y los dirigentes del Partido Liberal Independiente. Unos y otros lo han proclamado por separado, pero la fuerza consiste en proclamarlo EN CONJUNTO. Esa será la primera simiente a la Unión Nacional. Y se fundirán en esta Alianza no solamente el Partido Conservador y el Partido Liberal Independiente, sino también el Abaucismo, y todos los demás Micro-Partidos, se quiera o no se quiera sumar el Partido Conservador Nicaragüense. Si no se adhiere, comprueba que está con los Somozas, no contra los Somozas. Porque si ese Partido Zancudo no se quiere sumar a esta Alianza por la buena, se tendrá que sumar por la mala.

Quiero repetir aquí un principio que publiqué en 1960 en un folleto llamado "PROGRAMA CONSERVADOR":

"El Partido Conservador no rechaza a ningún hombre de buena voluntad, cualquiera que sea su antigua filiación política, que quiera cooperar al triunfo del orden y la justicia. El Partido Conservador, como que es verdaderamente nacional y tiene la mayoría de la ciudadanía, abre sus brazos sin rencor ni espíritu mezquino a todos los nicaragüenses patriotas".

Esto debe ser un postulado nacional.

En consecuencia, si todos los Partidos y Grupos Opositores en Nicaragua proclaman esa Alianza PARA NO IR A LAS ELECCIONES DE 1963, este es el golpe de muerte para la Dinastía de los Somozas. Porque en ese caso no habrá elección unilateral en 1963.

Vuelvo a decir una vez más que América tiene los ojos puestos sobre el desenlace del actual problema político de Nicaragua; y si todos los Partidos de la Oposición en Nicaragua EN ESTOS MOMENTOS proclaman solemnemente en una Alianza que no concurrirán a las elecciones de 1963 por FALTA DE GARANTIAS ELECTORALES, esto significa exactamente que en todas las Naciones Americanas quedará perfectamente clara y definida la verdadera situación de Nicaragua: de que aquí en Nicaragua no se goza de las necesarias Garantías Humanas, de que aquí en Nicaragua no tenemos la efectiva Democracia Representativa. Los Somozas quedarán al descubierto: todos se convencerán de que los Somozas no quieren que se practiquen elecciones libres en Nicaragua, de que los Somozas pretenden continuar con la Dictadura y con la Dinastía en Nicaragua. Solamente esta Alianza de todos los Partidos de la Oposición en Nicaragua sería la prueba irrefutable, ante toda la opinión pública de América, de que en Nicaragua no hay una verdadera democracia representativa. Contra UN HECHO semejante se vienen abajo todos los discursos de Sevilla Sacasa en la Unión Panamericana, se vienen abajo todas las intrigas del Gobierno de los Somozas ante las Naciones de América, se vienen abajo las argumentaciones que presentan ante los periódicos de Estados Unidos y ante los periódicos de toda la América Latina. Esta es la prueba palpable, evidente, convincente, para contradecir todas esas falsas alegaciones sobre la apariencia de democracia en Nicaragua. Puede achacarse una intransigencia a un sector de la Oposición; pero nadie en el mundo aceptaría calificar de error o de intransigencia el pronunciamiento unánime de todo el pueblo nicaragüense. Esta es la trascendencia y la proyección internacional de esta Alianza.

Parece mentira que está en nuestra mano hacer esto; realizar esta ACCION POLITICA y hacerla en estos precisos momentos, que es el momento oportuno, el momento crucial para verificarla. Parece mentira que esté en nuestra mano hacer esto y que no lo hagamos. Es inexplicable semejante contradicción. No es posible concebir que exista una buena fe en esta equivocación. Si no llegamos a esto, que es necesario, que es primordial, es porque entre algunos de nosotros, sea en uno o sea en todos los sectores, existen verdaderos traidores a la Causa de la Oposición, colaboracionistas disfrazados de opositores,

infiltración somocista dentro de nuestra filas que están desarrollando su objetivo para que el régimen de los Somozas continúe en Nicaragua. Hay que decir la verdad, por amarga que sea. Pero esa es la pura verdad: que dentro de los organismos de nuestra Oposición, en todos los sectores políticos, existen algunas personas que allá en el fondo de su corazón, por una razón o por otra, por miedo o por sus negocios, o por lo que sea, hacen lo posible, de buena o mala fe, para que los Somozas continúen su régimen en Nicaragua. Y estos colaboracionistas, estos traidores, están en los cuadros de las dirigencias de los Partidos; porque el pueblo nicaragüense es sano, es honrado, es sincero. Quiere acabar con los Somozas, no por pasión, ni por rencores, ni siquiera por deseo de cambio, que es muy humano y hasta saludable; el pueblo nicaragüense quiere acabar con el régimen de los Somozas de más de 25 años porque está perfectamente convencido que este régimen le es perjudicial, que impide su bienestar y su mejoramiento.

Si la Oposición logra realizar esta Alianza, que yo llamaría, si se quiere, una primera unión de prueba, de ensayo, en lo que firmemente todos creemos ahora, en estos momentos, con sinceridad, para no concurrir a las elecciones fraudulentas en 1963, entonces habremos dado un primer paso, seguro, afianzado, hacia la verdadera Unión Nacional de cuando se llegue al poder en Nicaragua. Como lo dije antes, debemos seguir una pauta: vamos por partes y por grados. Primero nos debemos unir en esto, si se quiere, con un aspecto negativo, como es en no ir a las elecciones. En el fondo hay mucho de positivo en esta acción. Es una acción política, no una omisión. Ya lo he dicho antes: no se trata de una abstención pasiva, como las practicadas en el pasado; esta vez será una **ABSTENCION ACTIVA**. No le tengamos aprensión a este concepto de la **ABSTENCION**. Algunos políticos tienen cierto recelo de pronunciar esta palabra. Pero en las actuales circunstancias LA **ABSTENCION** es una **ARMA POLITICA** poderosísima, de eficacia indudable, en contra de los Somozas.

Que otra cosa significa que el General Somoza Debayle, al venir de Washington, amenacé al Partido Conservador que: "o va a las elecciones o va a la tumba?" Acaso el General Somoza Debayle quiere salvar al Partido Conservador de su aniquilación? Es esto un consejo favorable para el Partido Conservador para que no se suicide, o es una amenaza que demuestra dónde está la debilidad de los Somozas?

Esta misma primera unión de no ir a las elecciones, nos llevará después al segundo tiempo: a la unión en la demanda de garantías electorales. Por eso es necesario proceder por partes y por grados: porque ahora parece haber alguna discrepancia de opiniones en esta segunda parte, en esta segunda fase. Discrepancia que significaría o bien una tardanza, una demora peligrosa, o bien hacer fracasar todo el movimiento de unificación. Pero esta reclamación solo puede plantearse con realismo

después de la primera alianza, después que se halla cristalizado el hecho de que son impracticables unas elecciones libres bajo las condiciones actuales, después de haber convenido la Oposición en que no haya elecciones fraudulentas en 1963. Entonces, y solamente entonces, bajo las presiones nacionales e internacionales, los Somozas cederán ante la fuerza. Y entonces no reclamaremos un **MINIMUN** de garantías para ir a las elecciones. Entonces reclamaremos y debemos reclamar, no un **MINIMUN**, sino un **MAXIMUM** de garantías para ir a esas elecciones. No es cuestión de estar suplicando y mendigando a los Somozas una garantía más o una garantía menos, o una garantía acomodada, para que puedan hacer una concesión al pueblo nicaragüense a fin de concurrir a una elección. En este camino de diálogo, de regateo, de componendas, estamos perdidos.

Al contrario de lo que mucha gente piensa que debemos bajar el tono en nuestras demandas: lo que dijo Agüero en Granada está muy bien dicho: que a los 8 puntos del Partido Conservador se le deben sumar los 12 puntos del Partido Liberal Independiente, para que juntos demandemos esos 20 puntos. Y si hay otro grupos o partidos políticos que tengan algo más que reclamar para una verdadera y efectiva garantía electoral, pues debemos subir de 20 puntos a 30 puntos, a todos los puntos posibles, hasta que éstos dejen de ser puntos o demandas y se conviertan en exigencias y en realidades. No estamos suplicando que se nos regalen favores, estamos reclamando lo que pertenece al pueblo nicaragüense: **escoger el Gobierno que quiere**.

La política de Estados Unidos con respecto a Nicaragua, en mi concepto, todavía no ha logrado captar la verdadera situación de Nicaragua. Porque el Gobierno de Washington cree que es factible la transición de Nicaragua desde un régimen de dictadura hasta llegar a una democratización por medios puramente civilistas. Ahora solamente hará una ligera mención de esa nueva política llamada "Alianza para el Progreso", esa nueva orientación política iniciada por el Presidente Kennedy. Pues bien, la "Alianza para el Progreso", no puede ser ejecutada en Nicaragua bajo el régimen de los Somozas. Y si acaso el Gobierno de Washington está dudoso sobre la certeza de esta afirmación, seguramente llegará al convencimiento de que esa afirmación es verdadera, si en Nicaragua se llega a producir ese primer brote de Unión Nacional, esa Alianza para no ir a la farsa de las elecciones de 1963. Cuando el Gobierno de Estados Unidos, cuando toda América, tengan ante sus ojos la realidad tangible de un hecho palpable como sería esa Alianza de los Partidos proclamando que en Nicaragua no existen Garantías Humanas, que no existe posibilidad de elección libre en Nicaragua, entonces los mismos Estados Unidos se convencerán que es imposible poner en ejecución aquí en Nicaragua ese programa de "Alianza para el Progreso". Donde no hay Democracia, donde hay ausencia de Garantías, violación de Derecho Humanos, falta la condi-

ción esencial para merecer formar parte de la "Alianza para el Progreso".

Nos queda todavía un largo camino por recorrer. No estamos llegando al final de la jornada. Estamos **PRINCIPIANDO** el final de la jornada; y lo estamos principiando, si acaso seguimos esa nueva orientación de no seguirles haciendo el juego a los Somozas para ir a unas elecciones fraudulentas; como lo hemos hecho tantas veces en el pasado.

Es completamente falso y engañoso el argumento que hacen algunos de que debemos ir a unas elecciones a sabiendas de que nos van a ser robadas, para poderlas protestar después. Este es un argumento pernicioso, fatal para la Oposición y que significa el triunfo de los Somozas; es un ardid bien preparado, porque de esta manera los Somozas han podido presentar el simulacro de unas elecciones, que es precisamente lo que ellos necesitan para bonificar no solamente el período presidencial de don Luis Somoza, sino todo el régimen de 25 años de Dictadura. Los absolvemos para que vuelvan a pecar de nuevo.

El problema político de Nicaragua no está en las elecciones de 1963, ni creo que ese sea el medio adecuado de resolverlo en la actualidad. Más aún, muchos creemos que tampoco en la realidad sucederá así en Nicaragua: que no será de esta manera como se gane o se pierda esta partida, la gane o la pierda la Oposición o los Somozas.

Las elecciones son una ocasión para encender la lucha contra la Dictadura, la verdadera lucha que es la Liberación de Nicaragua.

Solamente con este sentido y con esta finalidad cabe hablar de elecciones en Nicaragua. Si hablamos en otro sentido, no solo pecamos de ingenuos, sino que les estamos haciendo el juego a los Somozas, siguiéndoles la corriente, que todos sabemos donde desembocará. Ya pasó la hora de las ingenuidades. Ahora ya no se pueden pretextar ingenuidades.

Parece que nosotros los nicaragüenses aparentamos olvidarnos con facilidad pasmosa —más que pasmosa, dudosa— sobre hechos recientes de nuestra historia que nos deben servir de lección en nuestra orientación política: si los Somozas, a la muerte de su padre en 1956, en aquel momento psicológico, culminante, pavoroso, cogieron el poder, afrontando los riesgos peligrosísimos de todo cuanto se les podía venir encima; por qué ahora, en 1963, van a abandonar ese poder, que ya tienen, cuando

les allanamos el camino, mucho más fácil ahora que en 1956, si nos hacen ir a las elecciones? La única tormenta que puede constituir una amenaza, una ruina, un descalabro, para este régimen es la **FUERZA DEL PUEBLO**. Pero esta "fuerza del pueblo" puede desarrollarse de dos maneras: o metiéndola en el cauce amurallado de las elecciones, como manada, como ganado acorralado, o no dejándose amarrar y quedar a **CAMPO ABIERTO** para la lucha.

Yo siempre he creído que después del régimen de los Somozas, lo que debe venir en Nicaragua, para restaurarla de su postración, es un Gobierno Nacional, con la suficiente estabilidad política y sensibilidad social para que pueda reorganizarse de nuevo a Nicaragua. Tiempo habrá de sobra en el futuro para que después se enderecen o se presenten las diferentes tendencias personalistas de los que aspiran a la Presidencia de la República. Todos los nicaragüenses tienen derecho de aspirar a la Presidencia de la República; pero esto no es una cuestión de palabras, sino que es una cuestión que consiste en hechos, que deben brotar del líder que lucha, que arremete y que combate, y de la aceptación y acogida que le da el pueblo nicaragüense, que es el que verdaderamente lo fecunda.

Para qué nos estamos peleando **EN ESTOS MOMENTOS** por candidaturas? Todo aquel que aspira a ser un líder en la lucha contra los Somozas, todo aquel que aspira a llegar a ser Presidente de la República, lo que debe hacer es amarrarse los pantalones y lanzarse a media calle. Fernando Agüero se ha amarrado los pantalones y se ha lanzado a la media calle. Que se amarren los pantalones y se lancen todos los demás líderes políticos en Nicaragua. Hay que alentarlos a todos. Que se amarren los pantalones y que luchen, que combatan el Dr. Humberto Alvarado, don Alejandro Abaunza Espinosa y cuantos más pretendan ser líderes políticos en Nicaragua; pero líderes de verdad y no líderes de palabra. Entre más de estos líderes de verdad tengamos, tanto mejor.

No nos peleemos por quien va a ser ese "líder de la Oposición" porque esto no está en la escogencia de las deliberaciones de las Directivas. Si vamos todos juntos en la jornada, algunos debemos caer en el camino para que otros sean los que avancen y lleguen. Llegará primero el que ha andado más ligero, el que se ha arrojado más y el que se ha tomado primero la trinchera. Pero ese que llegue de primero tiene necesariamente que llamar en su ayuda a todos los demás para poder instaurar una verdadera Era de estabilidad en Nicaragua, de convivencia de todos los Partidos y de todos los nicaragüenses. Tendremos que hacer un Gobierno Nacional, dejando aparte los sectarismos políticos, para dedicarnos de lleno a la Restauración Social del pueblo nicaragüense, sumido ahora en la esclavitud económica, después de esta larga noche de la Dictadura.